



El trabajo
en red en las
comunidades

CUADERNOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA

SERIE / Gestión de organizaciones sociales y comunitarias

- 01 Introducción al universo de las organizaciones sociales y comunitarias
- 02 Configuración y encuadre legal de las organizaciones sociales y comunitarias
- 03 Habilidades organizativas en entornos comunitarios
- 04 Enfoques transversales en la intervención comunitaria
- 05 El trabajo en red en las comunidades**
- 06 Diseño y desarrollo de proyectos comunitarios
- 07 Comunicación comunitaria en la era digital

Dirección General de la Serie

Mgter. María Alba Navarro
Directora del Instituto de Gestión Pública
Universidad Provincial de Córdoba

Definición De Contenidos

Mgter. Mariana Roigé

Materiales producidos en el marco del Programa de Fortalecimiento de Organizaciones Sociales y Comunitarias. Resolución Rectoral N° 142-2020

CUADERNO 05**Autora**

Lic. Elina Dabas

Edición

Lic. Liliana Nicolino
Mariana Roigé

**Dirección y coordinación**

Mariela Edelstein
Pía Reynoso

Diseño y diagramación

Milena Barbeito

Ilustraciones

Elaine Giraudó

LIBRO DIGITAL

PDF Archivo Digital
ISBN: 978-987-48125-5-1



Estos contenidos están reservados
bajo una licencia Creative Commons
Atribución - Comercial

El uso de un lenguaje no sexista ni discriminatorio es una de las preocupaciones de quienes concebimos este material. Pero la intención es no caer en estereotipos ni en letras correctas y de laboratorio. Por eso, y hasta que haya un nuevo consenso sobre el uso inclusivo del lenguaje, nos permitimos usarlo con libertad, intercambiando femeninos, masculinos, la e juntos y juntas, barras, con la idea de reflejar la diversidad que somos y nos disponemos a construir y respetar.

La Universidad Provincial de Córdoba (UPC) fue creada por Ley en el año 2007, e integrada al sistema educativo como órgano máximo de la Educación Universitaria Provincial, articulada con los demás niveles educativos, con los que colabora en su evaluación, planificación y formación de recursos humanos.

Forma parte del pequeño grupo de universidades que dependen de los Estados subnacionales en Argentina, comprometida con la calidad educativa con pertinencia social y anclaje territorial. Prioriza una oferta educativa no tradicional, orientada a responder y satisfacer necesidades reales de la Provincia de Córdoba, integrando en pos de este desafío la gestión, la docencia, la investigación y la extensión.

Constituida en cuatro Facultades (Arte y Diseño, Educación Física, Educación y Salud, Turismo y Ambiente), tiene una impronta vinculada al hacer y una oferta de carreras prácticas que se proponen desarrollar alcance regional, favorecer el acceso a colectivos sociales con mayores dificultades y superar el parcelamiento disciplinar.

En 2015 pone en funcionamiento el Instituto de Gestión Pública (IGP), dependiente del rectorado e integrado por un equipo multidisciplinario de profesionales con experiencia académica y de gestión pública. Desde el IGP se propone contribuir en la profesionalización de gestores públicos preparados para responder a los desafíos que plantea una dinámica social compleja y cambiante; y al mejoramiento de las políticas públicas

para la construcción de una sociedad más equitativa, solidaria, democrática y ambientalmente sustentable.

Es en el marco del Programa de Fortalecimiento de Organizaciones Sociales y Comunitarias (OSC), que el Instituto presenta los Cuadernos para la construcción de ciudadanía, específicamente esta Serie “Gestión de Organizaciones Sociales y Comunitarias”, como parte de la Diplomatura homónima y dentro del conjunto de acciones sistemáticas más amplias e integradas, destinadas al universo de organizaciones sociales comunitarias locales y de la región, con el fin de potenciar su rol como espacios de ampliación de derechos y participación ciudadana, y fortalecerlas como actores con capacidades analítico-técnico-políticas para incidir en el ámbito de las políticas públicas.

RECTORA NORMALIZADORA
Lic. Raquel Krawchik

VICERRECTOR
Dr. Enrique Bambozzi

**DIRECTORA DEL INSTITUTO
DE GESTIÓN PÚBLICA**
Mgter. María Alba Navarro

ÍNDICE

8	Presentación del cuaderno
13	Acerca de la autora
15	Unidad 1. Nuestra época y las redes sociales
18	Influencia actual de los principios de la Modernidad
22	¿Cómo reconocemos las Redes Sociales?
24	Actividad de aprendizaje
25	Unidad 2. El trabajo en red
28	El territorio de trabajo
30	Conocer CON la comunidad
35	Unidad 3. Herramientas metodológicas
36	Deconstrucción-Construcción de problemas
45	Fichas de trabajo
48	Actividad de aprendizaje
49	A modo de cierre: desafíos
51	Universidad y trabajo en red
56	Bibliografía

BIENVENIDA Y PRESENTACIÓN DEL MATERIAL



Y así llegamos al ¡Cuaderno 5! de la Serie Gestión de las Organizaciones Sociales y Comunitarias. Increíble lo que hemos avanzado en este camino de aprendizajes que transitamos a la par.

Desde las nociones introductorias al universo de las organizaciones sociales y comunitarias del Cuaderno 1, que esperamos les hayan estimulado a posicionarse como actores en el entramado social; pasando por los aspectos legales y organizacionales en los que los Cuadernos 2 y 3 pusieron el foco para contribuir en la institucionalidad y habilidades de los colectivos y las personas que los integran; sumergiéndonos en enfoques que nos atraviesan transversalmente para abordar de manera integral e integrada nuestras prácticas en territorio en el Cuaderno 4; llegamos aquí.

El enfoque de Redes Sociales es bastante más viejo que facebook, twitter, instagram, TikTok o cualquier otra red social que el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) han traído a nuestros días. No es de las redes del mundo digital que hablamos en este cuaderno. Tampoco lo hacemos porque está de moda.

Por el contrario, como dice la autora de este Cuaderno: **ES UN VIVIR, HACER Y PENSAR DE OTRO MODO.**

Les proponemos adentrarnos en esta concepción del trabajo en territorio. Una concepción que nos lleva a pensar en nociones de comunidad que van más allá del alcance geográfico para considerar a las personas que desarrollan su vida cotidiana compar-

tiendo similares condiciones de existencia, accediendo a derechos, vinculándose entre sí y generando proyectos comunes. Pensar en los lazos, en los vínculos, para encontrar allí los recursos y el saber que permitan abordar las causas de los problemas y necesidades que nos atraviesan. También el disfrute que potencia las acciones.

Integralidad, diversidad, complejidad son términos que aparecen en el recorrido que propone este Cuaderno.

La autora nos comparte un texto didáctico, con un lenguaje sencillo pero sin simplificar los temas. El texto exige un esfuerzo serio de estudio.

En muchos lugares se van a encontrar con preguntas, algunas antes y otras después de

que nos comparta sus ideas y conceptualizaciones. Eso nos ayuda a pensar y aprender. Les invitamos a dialogar con Elina (a quien les presentamos en la siguiente página), a reflexionar, actualizar conocimientos y a que expresen su punto de vista. Escríbanlo en los márgenes, anoten en un cuaderno, conversen con sus compañeros y compañeras en la organización.

Para facilitar la interacción con el Cuaderno 5, su contenido está organizado en 3 unidades temáticas (y como en algunos otros, un bonus track para el final). En cada unidad, Elina nos interpela con preguntas nodales para la comprensión del trabajo en red en las comunidades:

En la primera nos ubicamos en nuestra época, para precisar conceptos y perspectivas. Reconocer lo que traemos previamente y es necesario explicitar para poder iniciar o avanzar en el trabajo en red.

¿Qué nos lleva a mencionar a las Redes en nuestro trabajo y en la vida cotidiana?

¿Cuáles son los cambios sociales, ecológicos, políticos que introducen la necesidad de pensar y actuar desde la concepción de las Redes Sociales?

¿Cuál es la influencia actual que tienen aún los principios de la Modernidad?

¿Cómo influye este pensamiento en nuestra concepción de Comunidad?

En la segunda, nos adentramos a caracterizar las redes para despabilar la mirada y descubrir la potencialidad de la “migración epistemológica” que analizamos en la unidad

anterior. La importancia del diagnóstico y de aprender que “Conocer es resolver”.

¿Cómo reconocer las redes existentes en las comunidades?

¿Cómo activarlas?

¿Cómo fortalecerlas?

En la tercera viene el itinerario. Esa linda palabra que usa Elina para referirse a los pasos que es importante caminar para que las redes se activen o se consoliden. Presten atención que dice itinerario y no plan, pasos y no etapas. Consecuente con el carácter abierto de los procesos a transitar.

¿Cómo deconstruir para construir los problemas de los cuáles ocuparnos?

¿De qué manera reconocer iniciativas previas que intentan resolverlos?

¿Con qué herramientas?

En las unidades 1 y 3 se van a encontrar con una actividad de aprendizaje. Como les venimos diciendo desde el Cuaderno 1, es importante dedicar tiempo a la lectura y relectura de cada tema, pero también a elaborar y reelaborar la propia mirada sobre ellos, a pensarla con el resto de las personas que integran la organización. Es un ejercicio que les pedimos no dejen de hacer. Es allí donde ampliamos oportunidades de aprendizaje y construcción de conocimiento.

Finalmente, como nos interesa mucho compartir con ustedes las reflexiones e iniciativas que como Universidad vamos generando sobre estas cuestiones, incluimos un apartado especial para ello. Les compartimos la experiencia del Centro de Extensión universitaria La Morera, en Barrio Los Robles.

¡Que lo disfruten!!!!

ACERCA DE LA AUTORA



Podríamos decirles que Elina Dabas es Licenciada y profesora de Ciencias de la Educación recibida en la Universidad de Buenos Aires, especialista en redes sociales, autora de numerosos libros tales como “Redes de Redes” y “Haciendo en Redes”, entre otros. Que de 2013 a 2019 fue delegada regional de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia de la provincia de Córdoba para los departamentos de San Alberto y Pocho; que es docente en varias Universidades de Argentina y Latinoamérica y coordinadora pedagógica de la Escuela de Adultos de Nono-Las Calles en el bonito valle de Traslasierra en Córdoba. Y la estaríamos presentando muy bien. Pero preferimos contarles también -y sobre todo- que desde muy niña Elina anduvo tejiendo redes. Ella dice que se dio cuenta de eso cuando un periodista le preguntó cómo y por qué se le había ocurrido trabajar en redes.

Los periodistas le preguntan porque ella es una experta reconocida en este tema. Y siempre coherente con el modo de construcción de conocimiento y de práctica que propone, Elina le adjudica a ese periodista haberla iluminado para descubrir que todo comenzó en su infancia cuando intentaba unir lo que aprendía de su familia materna judía rusa, con lo de su familia paterna católica ortodoxa sirio libanesa.

Siempre es un placer conversar con ella porque así anda por la vida recorriendo “diversos afluentes” y recuperando experiencias, propias y de las personas con las que se cruza y entrelaza.

La práctica clínica con niñas, niños y adolescentes con problemas de aprendizaje,

el trabajo con sus familias, la carrera académica, los programas comunitarios en la extensión universitaria, su trabajo en un hospital público en Buenos Aires, los programas de educación rural para jóvenes, proyectos de construcción de barrios con familias que habitaban en asentamientos precarios, son capítulos de su hoja de vida que hablan de un recorrido plagado de aprendizajes y crecimiento.

Que bueno que escribió esos libros, ¿no? ¡Qué bueno que la tenemos en este Cuaderno! ¡Qué la disfruten!

Unidad 1.

NUESTRA ÉPOCA Y LAS REDES SOCIALES



¿A QUÉ SE REFIERE ELINA CON MODERNIDAD?

A los procesos sociales e históricos que tienen sus orígenes en Europa al norte, abarcando desde el siglo XV al XVIII. Durante la Modernidad se crean instituciones estatales que buscan que el control social esté limitado por una constitución, libertades y derechos de todos los ciudadanos. Surgen nuevas clases sociales que permiten la prosperidad de ciertos grupos poblacionales y causan la marginalidad de otros.

Un desafío actual para las organizaciones comunitarias y los diversos actores sociales es favorecer modalidades de trabajo que nos alejen del modelo acuñado durante la **Modernidad**.

Este modelo proponía una concepción que no tomaba en cuenta los saberes y experiencias de las diversas personas, diagramando acciones desde una posición centralista de configuración piramidal.

Las estrategias, basadas en un marco de pensamiento complejo, residen en desarrollar prácticas que recuperen la experiencia de pertenencia y abran nuevas alternativas de organización a través del desarrollo de organizaciones visualizadas como redes y trabajando en red.

Sin embargo, esta posición nos enfrenta con un riesgo: concebir las redes como una nueva “moda” organizativa. Pareciera, para algunos, que ahí está el cambio, en la denominación. Pero observamos que ahí no reside la transformación: “se” habla de red pero las prácticas están sin embargo concebidas desde la metáfora piramidal; los diversos actores sociales son ignorados y el operador continúa actuando como “externo” al campo de intervención.

En una exploración acerca de los procedimientos para “el armado” de redes, observamos que en estos intentos, se confunde la organización de las mismas con la perspectiva de la dinámica fluida de la red. Es decir que adopta la concepción organizacionista, centrada en el trabajo del diseño “de escritorio”, en lugar del trabajo basado en el

diagrama conjunto y desde la dinámica vincular. Veamos todo esto en un ejemplo.

En una zona de vulnerabilidad social de la ciudad de Córdoba, una organización de la comunidad desarrolló un programa para reducir la violencia entre adolescentes y jóvenes, dado que diversas demandas demostraban la gravedad de ese problema. El equipo de trabajo realizó numerosos talleres; trabajaron intensamente con las escuelas y clubes de la zona. Al cabo de un tiempo, la evaluación demostró que el grupo destinatario del programa había mejorado sensiblemente, viendo que la violencia había disminuido. Sin embargo, seis meses más tarde, ésta había recrudecido nuevamente, generando una intensa desazón en el equipo de trabajo.

¿Cuál había sido uno de los obstáculos? Este programa se basó en que la población afec-

tada eran “destinatarios”, “beneficiarios”, “objetos pasivos de sujetos pensantes”. En cambio, las propuestas que parten de una concepción que promueva el trabajo en red, se basan en la firme convicción de que cada comunidad, hasta el propio mundo, pueden existir porque están contruidos por todos.

Por lo tanto la responsabilidad de todo lo que ocurra, lo mejor y lo peor, es compartida. ¿Por qué? Porque todos saben algo, todos pueden compartir lo *que conocen y asumir responsabilidades por sus acciones.*

La posibilidad de que pueda reducirse la violencia en una comunidad, parte de conocer cuáles son sus prácticas desde la voz de los propios actores involucrados en el problema, para poder saber cuál es la información que más significativa resultará, para poder pen-

sar juntas y juntos en cómo utilizar mejor nuevos insumos y sobre todo para asumir responsabilidades compartidas frente a los obstáculos.

Influencia actual de los principios de la Modernidad

La Modernidad nos demostró la existencia de un conocimiento que nos permitía acceder al reino de la verdad, a través de una herramienta fundamental: la razón. Ésta permitía conocer el mundo a través del conocimiento científico y organizarlo a través de leyes racionales. El hombre contemplaba la creación y así descubría su funcionamiento. La vida del hombre se hallaba regida por las leyes de la ciencia y del aparato jurídico. Se esperaba que fuera objetivo, que observara al mundo desde afuera de sí mismo, que cumpliera las reglas.

Esta realidad tomada como la verdadera, dio lugar a lo que se llamó conocimiento objetivo. Este conocimiento priorizó los estándares; las grillas explicativas que permitían ordenar la realidad; valorizó lo cuantitativo, construyendo instrumentos de medida para evaluar y juzgar lo que sucede.

Las emociones y la pasión, al igual que la intuición y lo artístico fueron considerados productos menores y por lo tanto desvalorizados, sin que por ello se resten méritos a las contribuciones que el pensamiento positivo aportó al desarrollo de la ciencia.

La noción de **hombre** refería al género masculino, urbano, blanco, adulto.

Al referirse al paradigma de la modernidad, D. Najmanovich plantea que la transpolación de la física newtoniana concibe a la organi-

zación social y por ende a las comunidades, como un mecanismo, una máquina que funciona de acuerdo a un modelo técnico, racional y lógico, que define para dicha máquina una estructura formal (Najmanovich, 2005).

*

Desde esta perspectiva, quien opera en lo social es un/a planificador/a que sabe a priori lo que va a producirse al final.

Las acciones están vistas como programas prefijados.



Después de la Segunda Guerra Mundial surge con mayor intensidad la divergencia con respecto a esta mirada del "mundo tal cual es". Pareciera que cuando la humanidad toca límites que plantean su posibilidad de destrucción comienza a replantearse hacia dónde marcha su destino. Fueron muchas las líneas de pensamiento que lo interpelaron, cada una desde su campo de problemas. La concepción sistémico cibernética, la epistemología genética, la semiótica, la filosofía del lenguaje, la neurofisiología, comienzan a plantear la perspectiva del "conocimiento del conocimiento".

¿A QUÉ SE REFIERE ELINA CON EL CONCEPTO DE AUTOORGANIZACIÓN?

A la capacidad de los sistemas para modificar sus estructuras cuando se producen cambios en su medio, logrando un mayor nivel de complejidad durante dicho proceso, y potenciando sus posibilidades de supervivencia. Dichos cambios mantienen tanto la estabilidad lograda como desarrollan modalidades organizacionales novedosas

El cambio de un pensamiento lineal centrado en la razón a un **pensamiento complejo** abre la inclusión de la historicidad, el valor de los afectos, de las percepciones. Es decir, se introduce **una racionalidad diferente**.

Comienza a resaltarse la importancia de reconstruir lógicamente un lazo de **relaciones autoorganizadoras**: el lazo biocultural que surge del lazo biosocial.

Aparece con fuerza la característica de la organización del sistema humano multidimensional, resultante de interacciones organizacionales, que presentan caracteres muy diversos.

Abandonada la posibilidad de lo inmutable, comienza a pensarse en el **cambio** como un proceso que se da en forma discontinua a través de **sistemas autoorganizados**. Estos

nuevos desarrollos nos llevan a tratar de **entender sistemas desde el interrogante**:

¿Cómo generamos nosotros ese sistema?

Dichos cambios al mismo tiempo que mantienen una estabilidad lograda con anterioridad, desarrollan modalidades organizacionales novedosas. Entendemos a los sistemas sociales como sistemas autoorganizados.

¿A QUÉ SE REFIEREN ESTOS AUTORES CON HETERARQUÍA?

A la posibilidad de coexistencia de "jerarquías" distintas, tanto sucesivas como simultáneas, en el funcionamiento de un sistema determinado.

En este caso las diferentes posiciones se reconocen no por la función adscripta sino por la idoneidad en el desempeño de la misma. No implica la negación de las jerarquías sino la coexistencia y el reconocimiento de una variedad de ellas.

¿CÓMO
INFLUYE
ESTE PENSAMIENTO
EN NUESTRA
CONCEPCIÓN
DE COMUNIDAD?



La entrada en esta cultura de la complejidad nos lleva a visualizar la Comunidad como una red de interacciones distintas, diferentes.

La Modernidad nos legó la metáfora piramidal. Esta pirámide poseía en la cúspide un centro de poder del cual dependían las decisiones, al igual que lo que se debía saber y decir. No sólo creímos en esta metáfora sino que contribuimos a sostenerla con nuestro

accionar. Como ejemplo, la creencia sostenida de que las instituciones, entre ellas los hospitales, las escuelas, funcionan porque los directores están en sus puestos a las ocho de la mañana, en lugar de pensar que su funcionamiento depende de la responsabilidad de cada integrante, incluidos el o la director/a. Surgen, entonces, otras formas de concebir la relación entre las personas: las redes y las **concepciones heterárquicas** (Von Foerster, 1991; Najmanovich, 2005).

Esta concepción nos aleja de las formas jerárquicas, que tratan de imponer la autoridad de la verdad única. El conocimiento, y por ende las prácticas sociales, son el producto de la forma singular de relación entre las personas y su mundo. La concepción de Redes Sociales nos ubica en que las singularidades no son las partes que se suman para obtener

¿MIGRACIÓN EPISTEMOLÓGICA?

Significa que se corren los criterios y maneras de concebir el mundo.

Refiere a un desplazamiento de los modos de concebir la ciencia y de construir conocimiento.

un todo sino que construyen significaciones en la interacción; en que una organización compleja es un sistema abierto de altísima interacción con el medio; donde el universo es un entramado relacional.

La mirada sobre las Comunidades y las organizaciones sociales desde esta perspectiva permite pensarlas como Redes Sociales, dentro de una concepción que concibe la realidad en términos de relaciones, de pautas que conectan. En ese sentido las redes sociales han existido desde siempre dentro de una realidad dinámica y cambiante, asumiendo diferentes formas de relación, interacción, comunicación e intencionalidad. Lo importante es que los propios actores involucrados en esas organizaciones tomen conciencia de la existencia de esas redes, al igual que las organizaciones sociales.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que los cambios no suceden de un día para otro. Se trata de un proceso que ya está iniciado, que tiene avances y retrocesos, que implica una **migración epistemológica**. Esta migración no se produce abruptamente; está acompañada por momentos de entusiasmo por lo nuevo; otros de miedo por lo que se dejó; algunos, en que lo diferente a emprender resulta difícil de realizar y por lo tanto nos tienta a regresar a las formas conocidas. El punto clave de este modo de pensar el mundo es el de reflexionar permanentemente con otros; replantearnos nuestra propia red de relaciones para no padecer la paradoja de "querer trabajar en redes mientras vivimos aislados".

¿Cómo reconocemos las Redes Sociales?

Vale a esta altura detenerse en la noción de

red social, que incluye a la red vincular y la red nocional. La red vincular está constituida por las múltiples relaciones que cada persona establece (red de vínculos). Los seres humanos convivimos en un universo vincular en evolución y nos relacionamos con él atravesados por la emoción. Esto nos permite crear el mundo con otros y construir significados diversos según el contexto.

La Red Social implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como el hospital, la escuela, la asociación de profesionales, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas

novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos. (Dabas, 1998).

La red como **sistema abierto**, admite el ingreso y el egreso de las singularidades que lo componen así como la posibilidad de cambios en las funciones y posiciones que éstas desempeñan.

Así alguien que “cura” es en otra situación “paciente”; alguien que enseña puede en otro momento ser alguien que aprende, y a la inversa alguien que coordina puede, en la misma instancia, ser coordinado por otro. **Esta característica hace que la red rechace a la compartimentación.**



Registren sus respuestas para que puedan compartirlas con otras personas que integran la organización u otras organizaciones en próximos encuentros.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

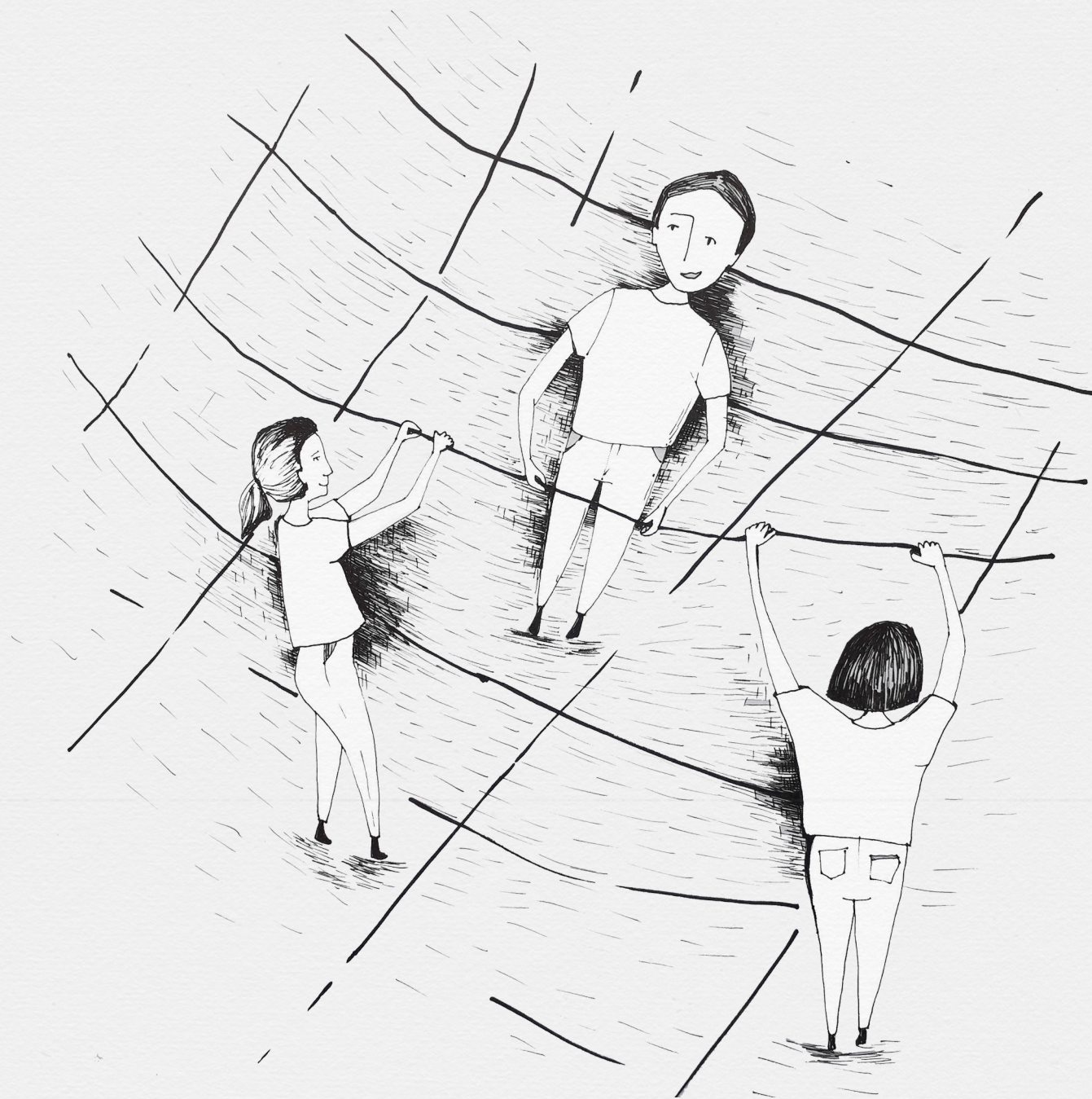
Les proponemos se tomen un tiempo para pensar el propio accionar y el de la organización que integran a partir de las reflexiones compartidas por Elina en la **Unidad 1**.

Como ayuda, van algunas preguntas que pueden estimular el intercambio con otros o con las propias ideas:

- ¿Qué nociones de saber/saberes subyacen a nuestras prácticas como organización? ¿En qué saber/es se sostiene nuestra labor comunitaria?
- ¿Cómo pensamos a los otros, otras, otros de la comunidad en la que trabajamos?
- ¿Qué atributos les concedemos desde el diseño de nuestras propuestas? ¿Son sujetos pensantes, responsables, con capacidades de acción, constructores del mundo compartido?
- ¿Tienen voz, necesidades, pareceres y sentires sobre los problemas que los afectan?
- ¿Qué espacios de expresión, de diálogo y de escucha tienen esas voces?
- ¿Qué lugar ocupan esas voces en nuestras propuestas?

Unidad 2.

EL TRABAJO EN RED



“Conocer es resolver”

José Martí, 1891

¿QUIÉNES SON OPERADORES SOCIALES?

Quiénes realizan “trabajo sobre otros”, entendido como “el conjunto de actividades profesionales que participan en la socialización de los individuos” y se vinculan a la esfera de la llamada “cuestión social”.

En todo trabajo socio comunitario pensamos que para poder hacer debemos primero conocer qué sucede. A este “conocer” lo llamamos diagnóstico. Esto resulta tan obvio que muchas veces no reflexionamos acerca del significado. ¿Por qué utilizamos la palabra “diagnóstico” cuando hablamos de conocer? Porque pensamos que debemos realizar el examen de una cosa, de un hecho o de una situación para realizar un análisis o para resolver problemas o dificultades.

¿Quiénes? **Las y los operadores sociales** para descubrir cuál es la solución. El tema de quién y qué se diagnostica ha llevado desde hace al menos cinco décadas, a un fuerte cuestionamiento de las prácticas profesionales, derivado de las crisis que las diversas disciplinas vienen atravesando. Uno de los más claros desarrollos en este tema ha sido el realizado por Donald Schön (1993) a partir de la década del `60. Partiendo de trabajos de

investigación acerca de la visión que la sociedad de esa época poseía acerca del desempeño de los profesionales, concluye que la gran mayoría opinaba que utilizaban como privilegio su posición, tanto al intentar obtener beneficios personales en detrimento del servicio a la población, como de “objetivar” las necesidades de las mismas en función de intereses científicos, políticos o personales.

Asimismo existía consenso sobre que las soluciones planificadas por profesionales para problemas públicos, habían tenido consecuencias imprevistas que no fueron consideradas en los diseños.

¿Qué sucedía? El público comenzaba a dudar de la pericia y la ética de profesionales, al mismo tiempo que ello/as mismo/as empezaron a mostrar pérdida de confianza en sus conocimientos.

Esto condujo a plantear una pregunta a ser debatida en un Coloquio sobre formación profesional, que se desarrolló en el MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts, USA) en 1972:

¿Los profesionales (agregados, operadores sociales) son instrumentos idóneos para alcanzar el bienestar de la población, o están principalmente interesados en preservar su punto de vista, aprisionados en la problemática que debían resolver?

Las principales conclusiones focalizaron en los problemas que enfrentaban las profesiones, mencionando entre los principales, que el cambio social creó problemas inadecuados para la tradicional división del trabajo. Los y las profesionales se encontraban frente a situaciones complejas, que no posibilitaban una solución adecuada desde la disciplina ya que ponía el énfasis en la resolución de

problemas pero la cuestión de la práctica es **cómo se construyen los problemas.**

Si bien existen recursos metodológicos para implementar una estrategia de trabajo en red, las mejores intervenciones se realizan cuando ésta se inicia **por la visibilización de articulaciones y vínculos preexistentes.**

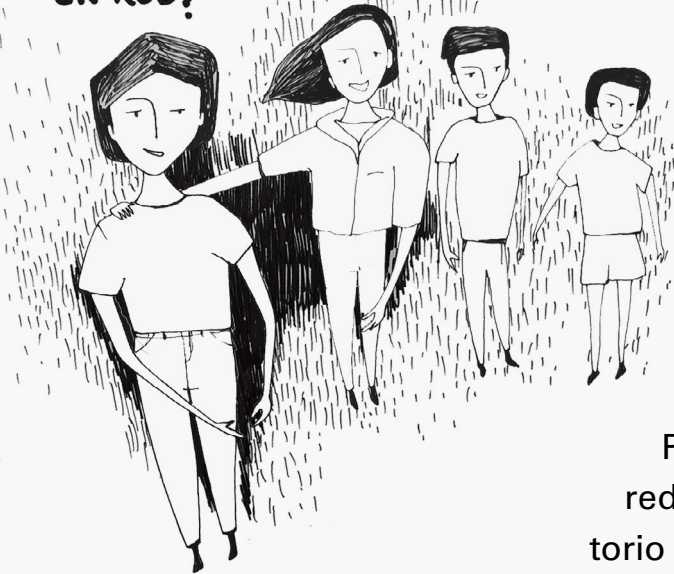
Hablamos así de descubrir y apelar a las redes y de reconocer su preexistencia a nuestra mirada para **realizar una construcción conjunta del problema con todos los actores intervinientes.**

*

Desde esta perspectiva nuestro accionar hará que el funcionamiento de las redes se promuevan y se potencien, incrementando indudablemente la calidad, eficacia y la eficiencia en un trabajo conjunto.

¿CÓMO
INICIAMOS
UN TRABAJO
EN RED?

¿QUÉ HACER
Y COMO
HACER?



Consensuamos entonces que **las redes preexisten a cualquier intervención**, contrastando fuertemente con la penosa idea vigente de que las redes se arman desde el lugar hegemónico profesional, de quien posee, además de los títulos habilitantes, la capacidad de "armar redes".

El territorio de trabajo

Para lograr trabajar desde el enfoque de redes, tenemos que precisar nuestro territorio de trabajo: las comunidades, a las que pensamos *"como un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado preexistente a la presencia de operadores sociales, que comparten intereses objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinado y que genera colectivamente una identidad, así como*

formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines"

(Montero Maritza, 2003).

¿Es nuestro objetivo construir un ambiente aséptico, rigurosamente vigilado, estabilizado y controlado para una población fácilmente manipulable? Evidentemente no es este el enfoque que proponemos.



Nuestro foco de trabajo: conocer los problemas que obstaculizan prácticas saludables y productivas para poder producir transformaciones, que a la vez empodere a actores sociales, afianzando sus derechos.

La población habla de conocer, de comprender, pero en esta intención no hay un propósito especulativo, sino que el **conocer implica ir resolviendo**. En términos generales, los que sufren el problema o los que están preocupados por el mismo, tienen conocimiento acerca de lo que sucede, aunque éste posiblemente no se encuentre sistematizado y no posea un nivel de amplitud que posibilite enriquecerlo, contrastarlo, o compararlo con situaciones similares en poblaciones semejantes.

Caben acá una serie de cuestiones que vale la pena debatir:

| ¿Es importante realizar un diagnóstico comunitario para poder “ir haciendo”? ¿A quiénes corresponde realizarlo? ¿Cuál es la información relevante que puede incluirse?

¿Cómo se sabe o aprende cuál es esa información relevante? ¿Quiénes tienen acceso a dicha información? ¿Cómo se convoca a participar en esta actividad? ¿Hay anfitriones e invitados? Y lo central: **¿Qué obtiene una comunidad o un grupo o un colectivo al trabajar desde esta perspectiva?**

Empezamos respondiendo esta última: mayor claridad y precisión en el conocimiento de sus problemas; menor margen de error al actuar para transformar su realidad; mayor eficacia al llevar a cabo estas acciones (porque se conoce más y mejor la problemática); aprendizaje de técnica, estrategias, procesos de conocimiento científicos así como de una manera más objetiva y más democrática de percibir el mundo, el entorno, a los demás y a uno mismo.

¿QUÉ TIPO DE
DIAGNÓSTICO
DEBERÍAMOS HACER
PARA PODER TRABAJAR
EN RED?



Conocer **CON** la comunidad

No es simplemente un cambio de preposición. El enfoque es multidimensional. Utilizar una u otra implica un posicionamiento fundamentalmente ético, que acciona una pragmática diferente, con innegables efectos políticos, ecológicos, estéticos y cognitivos.

Entonces, ¿cómo conocer las diversas problemáticas en una localidad? Si bien el nivel local es una de las menores unidades de análisis que podemos conocer, a su interior ocurren infinidad de situaciones que no sólo pueden ser invisibles a nuestros ojos, sino también a los ojos de la propia población.

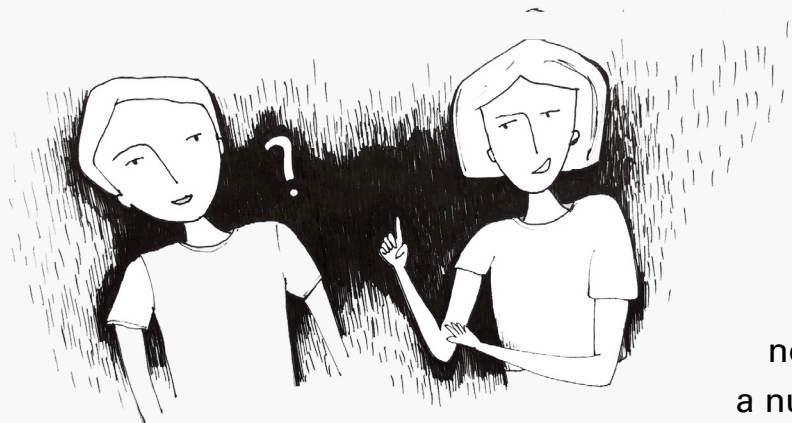
Recuperaremos estrategias conocidas al plantear dos momentos o dos instancias del conocimiento de cada localidad.

A la primera, la más habitual, la denominaremos **diagnóstico local**, que es la forma de conocer más habitualmente utilizada.

A veces este diagnóstico se realiza desde una organización social; otras veces por las coordinaciones centrales, ya sean municipales, provinciales o nacionales, de un programa o proyecto. En ocasiones es mixta. Utiliza diversas fuentes de información, tanto **fuentes secundarias**, que provienen de datos de censos o registros, de nivel nacional, provincial o locales; como **fuentes primarias**, que provienen de informantes de la propia comunidad, sean estos profesionales, funcionario/as, integrantes de organizaciones de la sociedad civil o vecino/as.

AHORA BIEN:
¿CONOCER LOS
PROBLEMAS DE
LA COMUNIDAD?

¿Ó CONOCER LOS
PROBLEMAS CON
LA COMUNIDAD?



Este **diagnóstico local** nos brinda una primera visión de la comunidad con la que trabajaremos, al mismo tiempo que abre caminos de acceso a un conocimiento más focalizado y profundo, que evidencie la dinámica vincular de la información relevada. Puede contener: información característica de la localidad; datos demográficos, socioeconómicos, educativos y sanitarios; legislación conocida y aceptada; legislación propia (ordenanzas). Releva también organizaciones públicas oficiales y otras de la sociedad civil que realizan proyectos vinculados directa o indirectamente con prácticas sociales, propuestas destinadas al mejoramiento de calidad de vida que articulen las de diversos sectores: salud, educación, programas alimentarios, programas para familias.

A esta otra forma de conocer, primordial desde el enfoque de redes, la denominamos **diagnóstico situacional**, el cual posibilita reconocer y desarrollar **estrategias para fortalecer la trama social**. Este cambio no es sólo de denominación, sino que nos posicionamos en que las estrategias pueden ser de todos los que están preocupados por resolver un problema. Pertenecen a las experiencias vitales de las personas.

Para iniciarlo debemos reconocer **el escenario** que se despliega en un territorio determinado. ¿Cómo pensamos un escenario? Como el lugar donde acontece un suceso. Construir escenarios de referencia no es predecir eventos futuros sino resaltar fuerzas de gran magnitud que posibilitan movimientos en diferentes direcciones. Se trata de hacer

¿MAPEANDO?

Si, lo asemejamos con la tarea de cartografiar, el arte de trazar mapas.

Era una tarea que se realizaba cada vez que se quería reconocer un territorio, una ruta o trazar un nuevo camino. Esas cartas servían a otros, quienes realizaban agregados cuando hallaban hitos diferentes en su recorrido.

visibles estas fuerzas para que el que hace pueda reconocerlas, en el caso de que aparezcan. Se trata de ayudar a tomar mejores decisiones hoy.

Esta noción rompe las ataduras con lógicas que obturan la posibilidad de pensar y actuar articuladamente. Estas lógicas son, entre otras, las de los sectores: salud, educación, acción social, que “separan” las necesidades e intereses de los miembros de las comunidades; las de los programas, que “bajan” sobre las poblaciones cuadriculándolas e ignorando los vínculos previos establecidos; las de las disciplinas, que “dividen” a las personas según las incumbencias que los títulos otorgan; las de las jurisdicciones, que al establecer fronteras arbitrarias, desconocen las huellas y senderos que diariamente se abren y transitan.



Desde la metodología de trabajo del enfoque de redes hablamos de ir **mapeando** el territorio en la medida en que se lo recorre, incluyendo las múltiples voces y objetos que en ese recorrido adquieren relevancia, ampliando permanentemente el horizonte de sentido y construyendo significaciones conjuntas. Desde este enfoque hablamos de itinera-

rios y no de “pasos” porque aquellos serán contruidos por cada equipo de trabajo en función de vínculos establecidos con la localidad, tiempos personales y de la población, viabilidad de salidas al territorio.

¿CÓMO HACEMOS,
ENTONCES,
PARA CONSENSUAR
UN PROBLEMA
ENTRE TODOS?



La noción de “pasos” nos habla de un camino ya trazado, que hay que recorrer de un modo preestablecido.

Este **mapeo** es una herramienta de trabajo que se construye en conjunto con las personas involucradas **en función de un problema** cuya importancia es **consensuada** entre todos.

Proponemos dos herramientas complementarias que se utilizan para llevar a cabo el diagnóstico situacional e iniciar ya el trabajo comunitario: **la Deconstrucción y Construcción de problemas y el Mapeo de redes.**

Los principales dispositivos que colaboran a la implementación de estas herramientas son visitas al territorio, a sus organizaciones y a familias; observaciones; entrevistas con actores involucrados; conversaciones informales con los mismos; registro de todo el proceso y la información recibida tanto a través de la palabra, como de observaciones de situaciones, documentos, afiches, entre otros.

Para desarrollar nuestra tarea de forma fructífera, de modo de no generar un rechazo en la población o en la organización con las

¿BAQUEANO/A?

Dice Elina que según el diccionario de María Moliner, baqueano se define como conocedor de sendas.

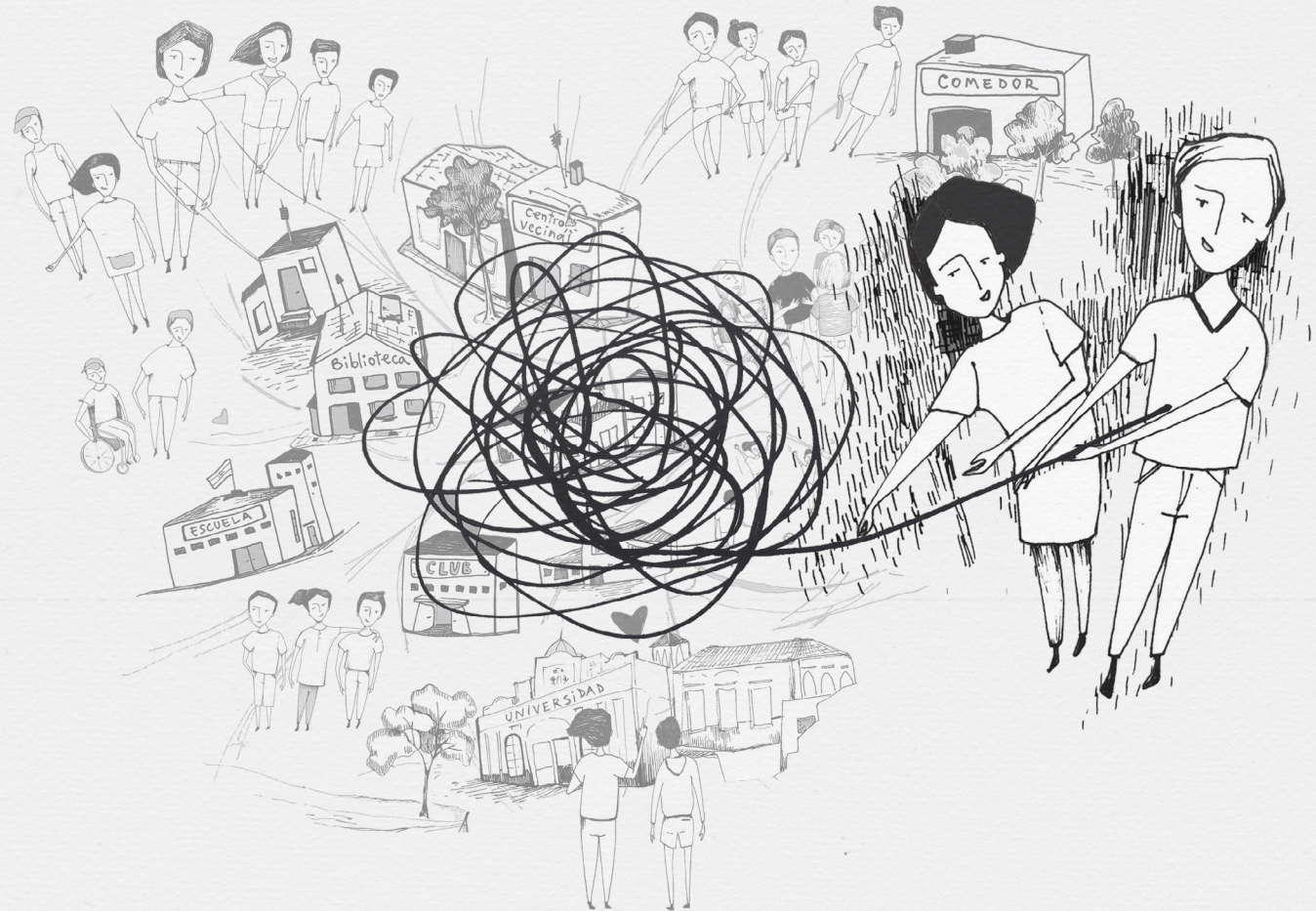
En Latinoamérica también se la significa como experto en alguna cosa.

que trabajamos y poder desarrollar acciones cooperativas y asociadas, es necesaria la **generación de vínculos de confianza** entre los equipos de las organizaciones sociales, pobladores y las diversas organizaciones de la comunidad. Por lo mismo, es importante que las primeras visitas sean vividas como modos de vinculación y no de control, monitoreo o supervisión, tareas que podrán desempeñarse más adelante. ¿Cómo proceder para que esto resulte posible? En primer lugar, es recomendable que las visitas se organicen respetando el encuadre que miembros de la localidad formulan para el trabajo, el cual seguramente está enmarcado por reuniones previas con alguna organización barrial, que es la que “abre la puerta” para poder recorrer el territorio. Un elemento clave para no perturbar de un modo que signifique en cor-

to plazo la “expulsión” del equipo o la indiferencia hacia la propuesta, es contar siempre con un/a **baqueano/a**.

Unidad 3.

HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS



Deconstrucción-Construcción de problemas

Habitualmente cuando preguntamos a profesionales o a la población acerca de cuál es el problema que creen primordial, solemos escuchar la palabra “falta”, “ausencia” o “carencia”: de insumos, de personal, de un centro de salud, de una ambulancia, de presupuesto, de seguridad.

Estos problemas pueden ser “reales”, pero generalmente se refieren a la falta de un servicio que debe ser provisto por otro y que está basado en experiencias donde esa prestación fue deficiente. En este planteo se desconocen las “causas” que llevan a esta demanda y la posibilidad de innumerables recursos que determinarían, tanto el surgi-

miento de otros, como la necesidad de no utilizarlos merced a acciones de prevención o promoción de la salud. Por otro lado, la imposibilidad de obtener en forma inmediata lo que se solicita, lleva a que cualquier otra acción sea considerada ineficaz o carente de sentido.

Desde el abordaje que estamos trabajando vamos a intentar **“deconstruir” el problema “tal como viene dado” para construir otro que ponga el acento en los recursos que se poseen**, en los logros alcanzados y en acciones que, con la suma de otros actores, pueden ayudar a encontrar los caminos para resolver aquel que fue formulado en primer término¹.

— ¹ Subrayamos que este abordaje no soslaya ni minimiza la responsabilidad de la provisión de presupuesto, infraestructura e insumos adecuados para la atención de la población. El mismo pone el acento en las formas de aprovechamiento y utilización de lo que hay o podría haber.

La deconstrucción-construcción de problemas es el punto de partida del trabajo en redes ya que permite:

| Recuperar las experiencias que surgen en los relatos de las personas con las que trabajamos, incluyendo las sensaciones que viven.

| Contribuir a la difícil tarea de focalizar sobre un temaproblema, considerando los criterios que llevan a esta decisión: urgencia, accesibilidad, temas citados mayoritariamente, etc.

| Comparar las múltiples dimensiones que posee aquello que denominamos "problema".

| Decidir estrategias de acción en función de lo que los actores participantes consideran necesario resolver, a través del consenso.



¿CÓMO IMPLEMENTAR ESTE PASO FUNDANTE ?

Comentábamos que al trabajar con una comunidad poseemos, a partir del diagnóstico local, una información que nos brinda algo así como la “foto” de la misma. Una primera actividad de este momento de construir entre

todos el problema prioritario puede estar dada por la puesta en diálogo de los datos y las informaciones recibidas, vinculándolas con percepciones de actores sociales e incluyendo las propias del equipo. Por ejemplo, los datos respecto a la mortalidad infantil pueden señalar que ésta es alta respecto a la media.

La información que brinda un informante clave como la jefa de pediatría del hospital local puede corroborarla, pero la percepción de los vecinos y vecinas de un barrio determinado de la misma localidad puede señalar que no es relevante, o considerar las muertes por accidentes domésticos justamente como accidentes, reservando para la noción de “mortalidad infantil” las vinculadas a la desnutrición o a problemas perinatales.



Este proceso nos enfrenta con algunas preguntas: La primera decisión que tendremos que tomar es la *convocatoria* a una reunión de trabajo para intentar responder, al menos en primera instancia, a estas preguntas. ¿A quiénes convocar? Una estrategia adecuada es solicitar esta información a más de una persona. Aquellas que fueron informantes durante el *diagnóstico local* pueden ser una de las fuentes. Pero una recorrida por el territorio arrojará luz respecto de quienes incluir. De todos modos, siempre es interesante consensuar con los referentes

nuestra percepción respecto a la importancia de convocar² a determinados actores u organizaciones. El registro de la respuesta forma parte del diagnóstico situacional, no es lo mismo una negativa cerrada que una aceptación entusiasta o un gesto indiferente. Pero hay un punto en el que debemos insistir: la heterogeneidad de los actores partícipes –funcionarios, profesionales, vecinos y vecinas, miembros de organizaciones no gubernamentales, de organizaciones de la comunidad, técnicos, religiosos- la cual posibilita incluir la polifonía de experiencias, vivencias e intereses.

Con esta convocatoria realizada, podemos iniciar el camino de intentar contestar entre todos las primeras preguntas mencionadas más arriba. Cabe señalar que en la medida

— ² Destacamos que hablamos de convocatoria y no de invitación. El término convocatoria implica participación. Dicha participación lleva a asumir responsabilidades, consensuar normas de funcionamiento y organización. En cambio, la invitación lleva implícita la aceptación de las reglas del anfitrión.

en que el debate transcurra, surgirán no solo coincidencias y divergencias, sino que se tornarán visibles nuevos actores partícipes de las prácticas descritas. Una vez acordado qué significa “prácticas que mejoren la vida cotidiana” en una localidad (significado que veremos cómo se amplía o restringe a medida que el proceso avance), pasamos a la instancia de señalar los problemas más relevantes que esa comunidad atraviesa para llevar adelante dichas prácticas en forma satisfactoria.

El proceso de selección de un problema es arduo, ya que es muy difícil decidir si hay uno más importante que otro. Al principio, es difícil comprender que la mayor parte de los problemas están interrelacionados y que si comenzamos a resolver uno de ellos, seguramente los otros comenzarán a solucionarse también.

A continuación proponemos **enunciar en una frase el problema elegido**. Seguramente parece nimia esta consigna. Sin embargo, observarán con sorpresa las divergencias que surgen. La producción de una narración que describa los recorridos semánticos articulados para compartir la propia producción de sentido (tanto se trate de una producción personal como comunitaria) abre a la profundización de la significatividad del problema para el colectivo.

A partir de esta enunciación solicitamos **listar otros problemas** que se asocien al problema inicial, vinculándolos entre sí.

Esto posibilitará visualizar que un problema nunca es uno solo. Entre los problemas listados, proponemos, entonces, **diferenciar focos de parámetros**. ¿Qué significa esto? Diferenciar lo posible de ser abordado de

lo no posible o no viable. Por ejemplo, no desconocemos que la pobreza, el desempleo o el presupuesto son factores significativos, pero nos resultarían imposibles de abordar desde nuestra posición. La tendencia general señala causas muy amplias, las cuales, de algún modo, tornan impotente tanto el reconocimiento de lo que se está realizando como el intentar producir pequeños cambios cotidianamente.

Finalizado el momento anterior, debemos encarar una nueva elección: la del **foco a abordar**, con un comentario lo más amplio y participativo posible acerca de por qué se lo elige. Elegir un foco significa evaluar las condiciones de gobernabilidad, de viabilidad de lo propuesto. Cabe aclarar que, también, podría ser cualquier foco, a condición de que los participantes “sientan” que pueden ellos

mismos generar acciones para ir resolviéndolas en un tiempo adecuado. Toda esta etapa, de selección y focalización del problema puede realizarse entre media y una jornada completa de trabajo. En la medida de lo posible, resultaría importante que la etapa siguiente pueda realizarse en otro momento, que no debería distanciarse más de una semana del primero.

Esta segunda etapa, si bien continúa con la deconstrucción-construcción del problema, ya introduce el mapeo de recursos y el entramado de los mismos. Proponemos, entonces, desarrollar los siguientes pasos con relación al foco elegido.

PASOS PARA ANALIZAR EL FOCO ELEGIDO

01

Revisar la historia del problema

Abrimos la posibilidad de crear una historia viva, de trazar un itinerario singular y, a la vez, compartido. Najmanovich plantea que la historia no es mera repetición ni despliegue de lo acontecido en el pasado.

Las nociones de historia y vínculos son los pilares fundamentales para la construcción de una nueva perspectiva transformadora.

02

Listar actores implicados

Esta acción nos corre de la clásica denominación de “beneficiarios” o “destinatarios” para poner la mira en todos aquellos que de un modo u otro participan en el problema.

03

Proponer / imaginar diversos puntos de vista sobre el problema

Este momento posee una significación específica: la de incluir, aunque sea hipotéticamente, las perspectivas de todos y todas. Esto nos aleja nuevamente de la concepción de las personas como “objetos”, ya que el poseer una idea acerca del problema las implica activamente. Las múltiples y diversas definiciones que surgen pueden, en un momento determinado, crear la sensación de que con “tantos puntos de vista distintos, no se puede trabajar”.

04

Describir escenarios en los que se desarrolla el focoproblema

Esto no es solo la mención de “las organizaciones”. Recordemos la noción de escenario como el lugar donde acontece un suceso. Poder hacer visible aquello que está cerca o influencia, plantea posibilidades diferentes de articulación. Este momento puede comenzar a graficarse sobre un diseño de mapa del territorio.

05

Listar recursos disponibles y no disponibles

Con respecto a los primeros (disponibles), comentar cómo se sostendrían y, a los segundos (no disponibles), con quiénes habría que contactarse para obtenerlos. Respecto a este momento, resulta muy importante poder visualizar las propias posibilidades y recursos. Esto permite salir de la modalidad “nos tienen que dar todo” para poder precisar cuál es la responsabilidad de cada actor en este proceso.

06

Describir acciones en marcha que intentan resolver el problema

La descripción de acciones resulta muy significativa desde el enfoque de redes, ya que la recuperación de las experiencias, a través de las propias prácticas cotidianas, posibilita tanto salir del “nosotros no podemos”, como visualizar las posibilidades de cada uno y del colectivo, sinérgicamente actuando. Colabora a que puedan efectuar el pasaje de “lo que hago todos los días sin darme cuenta” a “comprender lo que realizo”. Resulta clave que este proceso sea llevado a cabo por el equipo de trabajo junto a diferentes actores, a través del reconocimiento de prácticas en otras semejantes, lo cual los conducirá con seguridad, a “redescubrir” las propias. Giorgio Agamben dice: “Pues así como fue privado de su biografía, al hombre contemporáneo se le ha expropiado su experiencia...”.

07

Plantear iniciativas que contribuirían a resolverlo

Este último momento del proceso está centrado en la consolidación de alternativas. Muchas veces, este paso es descuidado, ya que generalmente el/la operador/a se entusiasma por los cambios que comienzan a percibirse rápidamente. Sin embargo, es fundamental dejar un espacio para este proceso. Las personas necesitan confrontar en terreno las nuevas propuestas-historias, introducir las modificaciones necesarias, probar

diferentes estrategias, equivocarse compartiendo esta posibilidad con los otros. Y comprobar que es difícil pensar en resolver todos los problemas, pero que se puede realizar un aprendizaje social que brinde nuevas maneras de abordarlos a través de iniciativas comunes que den coherencia, articulación y proyección a las múltiples actividades que en cada comunidad se desarrollan.

Fichas de trabajo

Para transitar estos procesos es importante procurar herramientas que nos ayuden a pensar en detalle cada componente y matiz a considerar. Que contribuyan a registrar lo que vamos haciendo y quién lo va aportando.

Que sean nuestros asistentes en el proceso. Si bien no hay herramientas únicas ni recetas acabadas, sino que lo importante es construir las que mejor se adapten a cada situación, les compartimos un par de ellas a fin de que puedan inspirarles otras en su aplicación en los territorios y problemas concretos.

En primer lugar, les dejamos un itinerario posible de trabajo para el proceso de deconstrucción-construcción de problemas.

La idea es que les sirva como guía a la cuál recurrir para no perderse en la complejidad que se les presente, un recordatorio que ordena los momentos a transitar.

FICHA HERRAMIENTA 01

Proceso de
deconstrucción-construcción
de problemas

A Realizar **convocatoria** a una reunión de trabajo

B Señalar los **problemas** más **relevantes** que esa comunidad atraviesa

C Realizar un **listado** de los mismos y **seleccionar uno** de ellos

D Enunciar en **una frase** el problema elegido

E Listar **otros problemas** que se asocien al problema inicial, **vinculándolos** entre sí.

F **Con relación al foco elegido:** 1. Revisar la historia del problema elegido como foco 2. Listar los actores implicados 3. Proponer o imaginar cuáles serían los diversos puntos de vista sobre el problema de cada uno de los diferentes actores 4. Describir los escenarios en que se desarrolla o despliega el foco-problema 5. Enunciar definiciones del problema que conviven 6. Listar recursos disponibles y no disponibles. Con respecto a los primeros, comentar cómo se sostendrían y, a los segundos, con quiénes habría que contactarse para obtenerlos

G Describir acciones en marcha que han intentado resolverlo. ¿Cuánto tiempo hace que se llevan a cabo? ¿Quiénes las realizan? ¿Qué logros obtuvieron? ¿Con qué obstáculos se encontraron? ¿Cuál es la participación de diversos miembros de las familias en ellas, es decir, qué hacen?

H **Iniciativas** que podrían contribuir a resolver el problema planteado

En segundo lugar, va una ficha para sistematizar el momento en el que comenzamos a describir las acciones que ya se están llevando adelante para intentar resolver el problema, utilizamos una planilla que se completa primeramente con los aportes de todos.

FICHA HERRAMIENTA 02

Acciones en marcha que intentan resolver el problema

Acciones

Tiempos de desarrollo

Quiénes la realizan

Logros que obtuvieron

Obstáculos

Tipo de participación

Vecinos y Vecinas

Organizaciones

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Les proponemos como ejercicio de aprendizaje poner en movimiento algunos de los elementos principales del trabajo en red desarrollado por Elina.

Para ello deberán construir su caso de estudio, que podrá surgir del análisis y la reconstrucción de un proceso ya realizado o de un ejercicio prospectivo que les ayude a imaginar y planificar un proceso futuro.

| Realiza una **presentación inicial de la comunidad**. Describe sus características principales delineando algunos rasgos centrales de esa comunidad y su contexto local. Utiliza las fuentes secundarias y/o primarias que consideres más importantes y pertinentes.

| Avanza sobre el Mapeo de los actores presentes en esa comunidad, identifícalos y esboza la estrategia de convocatoria: ¿a quienes convocar? ¿cómo, dónde, cuándo, para qué?

| Construye una **agenda compartida** a partir de una lista de problemas relevantes por los que esa comunidad atraviesa

| Selecciona el **problema** sobre el cual se vertebrará la estrategia de trabajo comunitario y justifica su selección. Avanza sobre su **enunciado** y la identificación de **problemas asociados**.

| Esboza los diferentes **puntos de vista / significaciones y definiciones** que los diferentes actores tienen sobre ese problema en cuestión.

A MODO DE CIERRE:
Desafíos

Desde este enfoque, resulta muy importante que comencemos a trabajar despidiéndonos. Esto significa que tenemos que tener muy claro qué dejaremos instalado cuando nos vayamos.

Recordemos: somos un punto en un proceso que comenzó mucho antes de que llegáramos y que continuará, de un modo u otro, al irnos de ese territorio.

Esta perspectiva nos implica la reflexión permanente acerca de la imposibilidad de manejarnos con un pensamiento apriorístico y por lo tanto con herramientas que funcionen como aparatos de captura de lo que es en sí un movimiento dinámico, fluido, (a) sincrónico y multidimensional.

Por eso, les propongo asuman el desafío de analizar las redes en conjunto con otras personas en tanto actores involucradas, incluyéndose no como observadores presentes en el campo del mapeo, situacionalmente a tono con el problema necesario de resolver. Y éxitos en la tarea!

UNIVERSIDAD Y
TRABAJO EN RED

Una experiencia desde la Extensión Universitaria en UPC

Uno de los actores que suelen estar presentes en las comunidades es la universidad, representada por estudiantes realizando prácticas y sus docentes, equipos de investigación o de extensión, por referentes de programas educativos o por carteles publicitarios. Pero también ocurre, si no están, que sean convocadas o invitadas por referentes locales de Organizaciones de la Sociedad Civil o del Estado (municipalidad, escuelas, centros de salud).

También en ciudades más distantes, o barrios alejados de los centros educativos de nivel superior (universidades en este caso) se valora muy positivo y tal vez como un dato de desarrollo que las instituciones instalen cursos o carreras; cualquiera, aunque vengan



Mariela Edelstein es comunicadora social y desde su rol en UPC, una incansable trabajadora por un vínculo dialógico entre universidad y las OSC



Gonzalo Montiel es psicólogo, promotor cultural comprometido con las construcciones colectivas de saberes y prácticas

con planes de estudio elaborados a partir de recursos y problemáticas que nada tienen que ver con la comunidad específica.

Este modo de estar presentes, y aunque trabajen junto a organizaciones locales, nada tiene que ver con la propuesta de construcción de redes, más bien son un reflejo más de la estructura piramidal con que se sostienen muchas de las políticas públicas. Son éstas, universidades que se estructuran como portadoras y dueñas del conocimiento, un saber único que se elabora en una suerte de isla, o de torre, un conocimiento que luego “baja” para resolver problemas de las sociedades. Problemas que también se piensan e intentan resolver a partir de disciplinas que preguntan y responden cada una con sus teorías y modelos.

Es así que se actúa desde ciencias como medicina, psicología, ciencias sociales, economía, agronomía o ingeniería, entre tantas otras; cada una en sí misma y para sí misma. Las comunidades y sociedades son una plataforma de aterrizaje, un campo de acción o un objeto de la experiencia. De esta manera se forman profesionales que van a continuar reproduciendo el mismo modelo. Pero los momentos de crisis, que también son crisis de sentido, invitan o implican una puerta abierta para pensar en otro modo de ser universidad. Otra manera de estar y construir el conocimiento.

Desde la Universidad Provincial de Córdoba, asumimos ese otro modo como posible y comenzamos a favorecer experiencias dialógicas, de construcción colectiva. Una de ellas

es el Centro de Extensión universitaria La Morera, en Barrio Los Robles. La apertura de este centro implicó que desde la misma comunidad se definan los problemas y se busquen soluciones en conjunto, con la participación activa de referentes del barrio, vecinos, niños, niñas y adolescentes, mujeres, profesionales de la Fundación La Morera que hace más de diez años trabajan en esta organización y en este barrio, estudiantes, docentes y actores institucionales de la UPC. Así fue como también se acompañó a los jóvenes a que ocupen espacios en la universidad, no es sólo posible que las y los estudiantes vayan al barrio; también la gente del barrio tiene que ir a la universidad. Es que las universidades forman parte de la sociedad no trabajan con ella.

El año 2020 llegó con una crisis profunda que implicó una serie de cambios estructurales de instituciones y organizaciones sociales. Se debieron replantear y reformular problemas y estrategias de solución que ya venían funcionando bien, modos de vivir la vida cotidiana que con mayor o menor bienestar, era la que sabíamos vivir. Muchos espacios cerraron sus puertas pero siguieron abiertos, presentes. El CEU La Morera fue uno de ellos. Se mantuvo abierto y repensando sus prácticas. Adaptando los modos de trabajo a partir de esa construcción colectiva y autoorganización, propia del grupo que lo constituyó desde que La Morera se implicó en el barrio (Los Robles, Tropezón y El Sauce).

Hasta marzo del 2020, el Proyecto Flor de Laburo, producía plantines y peperina, ya estaban saliendo a la venta. Pero debió dete-

nerse. El vivero ya era un espacio construido en la casa y por lo tanto no podía quedar deshabitado. Se cambiaron las plantas ornamentales por plantines de alimentos. Pero en el mientras tanto, se atendió en un primer lugar, la emergencia alimentaria con refuerzo de productos frescos comprados a productores de la economía familiar, a partir de aportes de una campaña pública³

La economía de subsistencia a partir de la que la mayoría de las y los vecinos tenían organizada su vida, se puso en jaque, y más allá de la presencia del Estado con los programas de emergencia, la misma comunidad tenía que salir adelante y se pudo ver al Centro Comunitario como un espacio social y un campo de posibilidad.

— ³ <http://www.upc.edu.ar/2020/03/30/sumate-a-la-campana-solidaria-para-las-familias-queparticipan-del-proyecto-socio-laboral-flor-de-laburo/>

— ⁴ <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/flor-de-laburo-red-de-50-quintas-que-cura-hambre>

La huerta comunitaria creció en los primeros meses y los vecinos y vecinas se acercaban a colaborar. No sólo fue ir a retirar un bolsón de verduras, sino meter la mano en la tierra. Y en un nuevo movimiento se amplió la red de huertas a las casas⁴.

Otro movimiento en el que todos y todas aprenden y enseñan. Todos y todas saben algo y ese es el valor del verdadero trabajo en red.

Córdoba, Argentina.
2021



05 El trabajo en red
en las comunidades

Cuadernos para la construcción
de la ciudadanía

Serie / Gestión de organizaciones
sociales y comunitarias